

LA MIES ABUNDANTE, LOS POCOS TRABAJADORES Y EL SEÑOR

Este domingo nos lleva la liturgia a tener en cuenta la misión de la Iglesia. Cuando decimos misión es casi lo mismo que decir Iglesia, va unida al ser de la Iglesia. ¿Qué quiere decir esto? Pues que está puesta como signo ante el mundo para comunicar la gracia a todo ser humano, según el evangelio: "Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,16-20) .

La Iglesia se entiende abierta y proyectada hacia los pueblos y los hombres, no replegada sobre sí misma. La razón es bien sencilla: es la que anuncia y continua la presencia salvadora de Jesucristo. La Iglesia más que con prerrogativas que la hacen firme en ella misma, cree firmemente en una promesa de asistencia divina hasta el fin de los tiempos, a fin de que la salvación pueda llegar a todos los hombres de la historia.

Pero la evangelización sólo podrá llevarse a cabo si la conciencia de esta presencia de Cristo en medio de la comunidad cristiana está viva y es un gozo del alma que se comunica. La doctrina que hay que enseñar y guardar no sólo es palabra y escrito sino vida, dimensión profunda de Dios y de su imagen que es la criatura humana, por eso se propone el Bautismo y se celebra la Eucaristía, para sabernos dentro del misterio de Dios. Por eso es necesario el ministerio pastoral, como un testimonio y una presencia del amor de Dios, de la comunión con la Trinidad. Pero esto es para todos una tarea, porque todos los fieles son agentes animadores de la obra evangelizadora, sin miedo para proponer la dignidad de cada ser humano y para buscar el bien de todos.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mt 5, 38-42; Martes, Mt 5, 43-48; Miércoles, 6, 1-6.16-18; Jueves, Mt 6, 7-15; Viernes, Mt 6, 19-23; Sábado, Mt 6, 24-34. Se puede leer también 2 Corintios capítulos 6- 12 .

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XI , 12 de junio de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XI DEL T. ORDINARIO



La prueba de que Dios nos ama es que Cristo está con nosotros

Cristo llama a los Doce, a unos les dice: "Sígueme" (el domingo pasado la dirigía a Mateo, y a los "pecadores"). Pero esta llamada personal no es sólo individual, para que cada uno se salve. Sino que Jesucristo llama para enviar. Es decir, para continuar su tarea — su misión - de conducir la humanidad hacia el Padre, hacia el Reino, a la plenitud que el hombre anhela y que Dios realiza porque ama. La carta a los Romanos nos dirá que hemos sido reconciliados por la muerte de Cristo, más aun ahora nos salva porque proclamamos su vida, gratuitamente comunicada y anunciada en el nombre de Cristo para todos. Esa es la razón de la misión a la que envía a sus Discípulos, a los que constituye fundamento del nuevo Pueblo de Dios: Siempre habrá personas, gentes extenuadas y abandonadas, sin pastor que les guíe hacia la vida; la llamada a unos discípulos, a los creyentes, no individualmente, sino como comunidad, como iglesia y la misión de estos discípulos para que anuncien y propongan la vida del Reino. Anunciar la muerte del Señor hasta que venga (1Cor 11,26) pide a los que participamos en la Eucaristía un compromiso para transformar la propia vida, que llegue a ser signo de comunión y de presencia viva, que sea nuncio de vida generosa.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo
19,2-6a.

En aquellos días, los israelitas, al llegar al desierto de Sinaí, acamparon allí, frente al monte. Moisés subió hacia Dios. El Señor le llamó desde el monte diciendo:

-Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los israelitas: «Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 99, 2. 3. 5

R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclamad al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 5, 6-11.

Hermanos: Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos -en verdad, apenas habrá quien muera, por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir-; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera!

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9,31-10,8.

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dijo a sus discípulos:

-La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.

Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el fanático, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

-No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos Dios nuestro Padre, para que nuestro mundo se llene de bendiciones y de vida.

— Por el Papa Benedicto XVI, por nuestros Obispos, que cuiden del pueblo de Dios que les ha sido encomendado y le guíen a la vida eterna... Roguemos al Señor.

— Por nuestro gobierno y sus ministros, encargados de velar por el bien común, que promuevan leyes justas y pacíficas... Roguemos al Señor.

— Por nuestros hermanos enfermos y afligidos, por los ancianos que viven en soledad, que en el verano próximo se vean atendidos y cuidados con amor... Roguemos al Señor

— Por los Profesores, Maestros y profesionales de la enseñanza, por sus alumnos en exámenes, que al terminar el curso vean reconocido su esfuerzo y se consiga una educación más serena y beneficiosa para todos... Roguemos al Señor.

— Por los matrimonios, las familias, por sus necesidades materiales y espirituales, que nuestra sociedad y sus medios sirvan para lograr una integración más completa de los discapacitados y desadaptados... Roguemos al Señor...